



Misión Católica de Lengua Española

Thurgau-Schaffhausen

Freiestr. 10, 8570 Weinfelden
071 626 11 63 / 078 214 74 38
mcle@kath-tg.ch

Sacerdote: Javier Martín
Secretaria: M^a Amelia Di Pietro Neff

HOJA DOMINICAL SEMANAL #136 16 / 2 / 25

DOMINGO VI DEL TIEMPO ORDINARIO

HORARIO DE OFICINA

Martes, jueves y viernes:
8.00-12.00; 13.30-15.00

Miércoles: 17.00-20.00

MISAS

Todos los sábados
18.45 St. Maria, Schaffhausen

Domingos 1^o, 3^o y 5^o
10.30 Klösterli, Frauenfeld
12.15 St. Stefan, Kreuzlingen

Domingos 2^o y 4^o
9.30 Galluskapelle, Arbon
11.15 St. Stefan, Amriswil

CONFESIONES

Concertar cita con el Sacerdote

Pinceladas

“Permaneced, pues, en estos sentimientos y seguid el ejemplo del Señor, firmes e inquebrantables en la fe, amando a los hermanos, queriéndoos unos a otros, estando atentos unos al bien de los otros, no despreciando a nadie. Y cuando podáis hacer bien a alguien, no os echéis atrás”.

San Policarpo



El contraste entre quien confía en Dios, poniendo en Él su seguridad, y quien desconfía, aferrándose a sus propias fuerzas y a los criterios de este mundo, queda continuamente reflejado en la Liturgia de la Palabra. La primera opción conduce a la vida, la segunda a la muerte. Así lo expresan en este domingo Jeremías, el salmista, el Apóstol y Lucas: Podemos ser árbol plantado al borde de la acequia que da fruto en todo momento o cardo en medio de la estepa, estéril e inútil (Jer 17, 5-8, Sal 1,3); bienaventurados o desgraciados (1Cor 15,19-20; Lc 6,20-26). San Lucas nos presenta cuatro bienaventuranza. Al presentar cuatro, advierte la universalidad del mensaje: a todos los hombres de todos los tiempos, que, en cierto modo, están representados en ese grupo de personas judías y paganas que lo escuchan. Pero Lucas presenta un cuádruple contrapunto que hace más incisivo el discurso de Jesús: frente a los bienaventurados, los malaventurados. Jesús, en la llanura, dirige su palabra a los Doce que acaba de elegir: Levantando los ojos hacia sus discípulos (Lc 6,20). Solo los que han sido ganados para el Reino logran comprender su alcance. Al pronunciarlas, está mirando al Calvario como monte de su cumplimiento. De Su Herida brotará el Espíritu Santo, que tras su resurrección les será comunicado a los discípulos; serán entonces capaces de vivir la nueva Ley del Amor, comprendiendo la alegría de sufrir con Cristo en esta tierra para gozar por siempre de la recompensa del Reino (1Cor 15,19-20). Las bienaventuranzas son una perfecta «radiografía» del Corazón de Cristo. Corazón que es pobre y nos invita a aprender de su mansedumbre y humildad. Que ha llorado: Ante la muerte de su amigo Lázaro y ante la Jerusalén incrédula e indiferente que se negaba a acoger su salvación. Que ha sufrido el golpe del insulto y la calumnia: En la sinagoga de Nazaret y durante toda su pasión. Su amor por los pobres, los hambrientos, los que lloran, los perseguidos y calumniados fue tan grande que le llevó a identificarse con ellos: Cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis (Mt 25,40). Jesús sitúa la pobreza como primera bienaventuranza, porque es la puerta para vivir el resto. El pobre no es solo el que carece de recursos materiales, sino también el que es pequeño en su interior, vive en la simplicidad, es capaz de acoger, escuchar, aprender, dejarse corregir y acompañar. En definitiva, quien se hace niño puede entrar en el Reino, ya en este mundo –con persecución– y definitivamente junto al Padre. Todas estas bienaventuranzas las vemos cumplidas en el pobre Lázaro y las malaventuranzas en el rico. El primero era pobre y andrajoso, estaba hambriento, postrado en el suelo y con heridas, sufriente ante la indiferencia del segundo, que era rico y banqueteaba, disfrutando de la vida. Sin embargo, la muerte cambió la desgracia del primero en gozo seguro y la aparente dicha del segundo en sufrimiento perpetuo. Hoy, el Señor nos pregunta: ¿Estás conmigo o con el mundo?, ¿quieres sufrir-gozar conmigo y por mí?

22 de febrero: Fiesta de la Cátedra de san Pedro



El 22 de febrero la Iglesia celebra la fiesta litúrgica de la Cátedra de San Pedro. La Cátedra de San Pedro es un objeto, una silla o trono de madera, que según la tradición perteneció a San Pedro cuando era obispo de Roma y Primer Papa. La Cátedra es el trono desde el que el Obispo imparte sus bendiciones y se dirige a los fieles, como representante de Jesús en la Tierra. Es un símbolo de la potestad y responsabilidad episcopal, y suele colocarse en un lugar destacado de

las iglesias, en el centro del ábside o en el presbiterio, rodeado de bancos reservados a los sacerdotes que deben asistir al obispo. Basta con decir que la palabra Catedral tiene su origen precisamente en la palabra Cátedra: la Catedral es la iglesia que contiene la Cátedra, por tanto, el corazón mismo de la diócesis episcopal.

La Cátedra de San Pedro de Bernini



La Cátedra de San Pedro como objeto concreto es un trono de madera que se encuentra en la Basílica de San Pedro en el Vaticano. Posteriormente se erigió a su alrededor un trono de bronce. La que actualmente vemos como Cátedra de San Pedro se remonta, en realidad, al siglo IX d.C.

Entre 1656 y 1665 Gian Lorenzo Bernini creó una magnífica composición barroca en torno a la Cátedra, que aún hoy podemos admirar en el ábside de la Basílica de San Pedro. La Cátedra de San Pedro de Bernini mide 7 metros de altura y está coronada por dos putti que sostienen con sus manos las insignias papales. Cuatro grandes estatuas de bronce sostienen una plataforma sobre la que está colocada la Cátedra. Las estatuas representan a los cuatro doctores de la Iglesia griega y latina: San Agustín, San Ambrosio, San Anastasio y San Juan Crisóstomo. El bajorrelieve dorado que forma el respaldo de la Cátedra representa el episodio del Pasce oves meas, «Apacienta mis ovejas», cuando Jesús resucitado confió a Pedro Su rebaño para que lo custodiara y guiara. A los lados de la silla están representados el Lavatorio de los pies y la Entrega de las llaves (traditio clavium), uno de los temas más recurrentes en el arte antiguo cristiano: Jesús entrega a Pedro las llaves y lo inviste así con el Primado Papal.

Una gran vidriera, rodeada de una gloria ascendente de ángeles, rayos y nubes doradas, corona la estructura. En el centro de la vidriera se alza la paloma que representa al Espíritu Santo, guía de Pedro y sus sucesores.

La fiesta de la Cátedra de San Pedro

Originalmente había dos fiestas litúrgicas dedicadas a la Cátedra de San Pedro: una el 18 de enero y otra el 22 de febrero. La primera era celebrada por la Iglesia de Occidente, la segunda por la Iglesia de Oriente. Cuando se revisó el calendario romano, se abolieron los 'duplicados' de las fiestas y, para la celebración de la Cátedra de San Pedro, se decidió mantener la fiesta del 22 de febrero.

La tradición considera también las dos fiestas como expresión de los dos momentos principales de la vida y la misión de San Pedro: antes y después de su viaje a Roma, donde morirá. El primer período de su vida correspondería, pues, a otra Cátedra, la de Antioquía, sede de su primer magisterio.

“...elevando la mirada hacia la vidriera de alabastro que se encuentra exactamente sobre la Cátedra, invocad al Espíritu Santo para que sostenga siempre con su luz y su fuerza mi servicio diario a toda la Iglesia”.

(Benedicto XVI, año 2006)

VI Domingo Tiempo Ordinario

Lectura del profeta Jeremías

Esto dice el Señor:

«Maldito quien confía en el hombre,
y busca el apoyo de las criaturas,
apartando su corazón del Señor.

Será como cardo en la estepa,
que nunca recibe la lluvia;
que nunca recibe la lluvia;
habitará en un árido desierto,
tierra salobre e inhóspita.

Bendito quien confía en el Señor
y pone en el Señor su confianza.

Será un árbol plantado junto al agua,
que alarga a la corriente sus raíces;
no teme la llegada del estío,
su follaje siempre está verde;
en año de sequía no se inquieta,
ni dejará por eso de dar fruto».

Palabra de Dios / Te alabamos Señor

Salmo responsorial

R/. Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor.

Dichoso el hombre que no sigue el consejo de los impíos,
ni entra por la senda de los pecadores,
ni se sienta en la reunión de los cínicos;
sino que su gozo es la ley del Señor,
y medita su ley día y noche. **R/.**

Será como un árbol
plantado al borde de la acequia:
da fruto en su sazón
y no se marchitan sus hojas;
y cuanto emprende tiene buen fin. **R/.**

No así los impíos, no así;
serán paja que arrebató el viento.
Porque el Señor protege el camino de los justos,
pero el camino de los impíos acaba mal. **R/.**

Lectura de la primera carta del Apóstol San Pablo a los Corintios

Hermanos:

Si se anuncia que Cristo ha resucitado de entre los muertos, ¿cómo dicen algunos de entre vosotros que no hay resurrección de muertos?

Pues si los muertos no resucitan, tampoco Cristo ha resucitado; y, si Cristo no ha resucitado, vuestra fe no tiene sentido, seguid estando en vuestros pecados; de modo que incluso los que murieron en Cristo han perecido.

Si hemos puesto nuestra esperanza en Cristo solo en esta vida, somos los más desgraciados de toda la humanidad.

Pero Cristo ha resucitado de entre los muertos y es primicia de los que han muerto.

Palabra de Dios / Te alabamos Señor

Lectura del santo Evangelio según San Lucas

En aquel tiempo, Jesús bajó del monte con los Doce, se paró en una llanura con un grupo grande de discípulos y una gran muchedumbre del pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón.

Él, levantando los ojos hacia sus discípulos, les decía:

«Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.

Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados.

Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.

Bienaventurados vosotros cuando os odien los hombres, y os excluyan, y os insulten y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del hombre.

Alegraos ese día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas.

Pero, ¡ay de vosotros, los ricos, porque ya habéis recibido vuestro consuelo!

¡Ay de vosotros, los que estáis saciados, porque tendréis hambre!

¡Ay de los que ahora reís, porque haréis duelo y lloraréis!

¡Ay si todo el mundo habla bien de vosotros! Eso es lo que vuestros padres hacían con los falsos profetas».

Palabra del Señor / Gloria a Ti, Señor Jesús

Tablón de anuncios

Grupos de formación
Marzo

Sábado 8, 16.30-18.30
Pfarreizentrum St. Maria,
Schaffhausen

Viernes 14, 18.30-20.00
Ulrichshaus, Kreuzlingen

CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE 2025

Donativo a Manos Unidas para ayuda a las Misioneras de la Consolata y a las Hijas de la Caridad en Kenia y Camerún

Colectas: 1-2 y 8-9 de febrero: **347,15 Fr.**

Cena del hambre: **795,14 Fr.**

Total: **1142,29 Fr.**

!!!Gracias por vuestra generosidad!!!

Decálogo de la serenidad



San Juan XXIII, un Papa visionario de alma joven, que lanzó a la Iglesia a la aventura del Concilio Vaticano II, dejó a los jóvenes algunos consejos prácticos para vivir con intensidad:

1. Vive al día, sin atormentarte por pensar en lo que en el futuro pueda suceder.
2. Sé cortés en tus maneras, no caigas en la tentación de criticar o herir a alguien, sino más bien sé crítico contigo mismo.
3. Sé feliz con la certeza de que has sido creado para encontrar la felicidad no solo en el otro mundo sino también en éste.
4. Adáptate a las circunstancias, sin pretender que las circunstancias se adapten a tus caprichos y deseos.
5. Dedicar diez minutos a una buena lectura. Al igual que el alimento es necesario para la vida del cuerpo, la buena lectura hará bien a tu alma.
6. Haz una buena acción y no se lo digas a nadie.
7. Haz algo bueno a esa persona que quizá desprecie el bien que quieres hacer por ella, y si lo desprecia o rechaza, y te sientes herido, guárdalo para ti, que nadie se entere.
8. Cada día, elabora un programa detallado que llene tu vida. Quizá no lo cumplas minuciosamente, pero redáctalo. Y así estarás prevenido contra la prisa y la indecisión.
9. Cree firmemente, aunque las circunstancias te inviten a todo lo contrario. No dudes ni un instante que la buena Providencia de Dios vela constantemente por tí.
10. No tengas miedo. Deja el miedo atrás y goza de lo bello y de la bondad.

Más información:
<https://www.mcle-tg-sh.ch/de>

